

Nueva Ley de Radiodifusión y revolución cultural

CLICeT
Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

Por Federico Bernal
Marzo de 2009

Nueva Ley de Radiodifusión y Revolución Cultural

Por *Federico Bernal*

Buenos Aires, Marzo de 2009

La Argentina conservadora impone la agenda mediática y las formas de comunicar. La interpretación dominante de la realidad, del pasado y del futuro de la República responde a los intereses de un cúmulo de estancieros y empresarios antagónicos a un modelo de industrialización y justicia social. Si el libre-periodismo está a merced de sus billeteras, la opinión pública está a merced de sus dichos y sentencias. En efecto, desde la hegemonía mediática, una y otra vez remachan sobre las atribuladas neuronas del pueblo argentino la más eficiente y potente zoncera jamás concebida por la pluma del coloniaje: nuestro eterno rol de proveedores mundiales de *vacas* y *granos*. Partiendo de semejante designio, van tejiendo un mundo a imagen y conveniencia de sus monederos, sus formidables estancias, su parasitismo suntuario y su retardo social (herencia de la nobleza española que colonizó Hispanoamérica). Buscando siempre custodiar y ampliar “su” señorío sobre el suelo, los productos y la renta que de él devienen, divulgan y popularizan la única verdad compatible con su existencia social, esto es, con la continuidad de una estructura socioeconómica de tipo semicolonial en la Argentina. El fin sublime: la República del Río de la Plata (hoy provincia de Buenos Aires), viejo anhelo mitrista.

¿Y nuestra verdad, nuestro destino? No obstante los seis años transcurridos de gobierno kirchnerista, el mito del destino agrario de la Argentina –pilar cultural del subdesarrollo y del atraso en el país– está en su plenitud. La ausencia de una política comunicacional (cultural) dirigida a desarticularlo, impide y posterga el nacimiento de una conciencia industrialista, solidaria y verdaderamente democrática en la sociedad. Pero además, el mito agrario trae consigo un grave efecto colateral: pone en tela de juicio la justificación misma del país como Estado-nación –no para evolucionar a una unidad económica y política superior en el marco regional, sino para retroceder a la destructiva y anacrónica dualidad Buenos Aires-Provincias–. Con estas ventajas, la reacción toma la delantera en la batalla cultural y avanza resuelta. Ante la carencia de una oposición seria, cuerda y consecuente, CARBAP (las vacas) y la Sociedad Rural (los granos) recogen el guante y enseñan el camino. Fiel a su tradición, regresan al ruedo blandiendo en una mano la bandera del federalismo de Pavón, y en la otra, la gran zoncera del país agro-exportador. Los santafesinos, salteños, etc. no tienen su origen en la nacionalidad argentina, sino en sus respectivas provincias; el pueblo al que le deben obediencia no es el argentino, sino el provincial. Así se infiere de lo manifestado semanas atrás por Mario Llabrás, al referirse al pasado reacomodamiento de fuerzas en el Senado: “Queremos más federalismo, más coparticipación y por eso nos alegra que algunos legisladores se hayan jugado por sus provincias y otra vez vuelvan al origen, que es el pueblo” (*La Nación*- 21/2/09). De esta suerte, los protagonistas del traspaso parlamentario desde el oficialismo al flamante bloque *Santa Fe Federal* (Romero fundará un *Salta Federal*), son mediáticamente presentados como un puñado de héroes que, luego de un largo y obligado exilio, retornan a la patria genuina de la que nunca debieron haber partido y



sienten haber traicionado. Los santafecinos primero se deben a Santa Fe, cuyo porvenir está disociado del resto del país, sobre todo si la Casa Rosada no comulga con un modelo de acumulación basado en *las vacas y los granos*. La irresuelta cuestión federal, sumada a la inteligente manipulación mediática convierten la diáspora “nacional” (diputados y senadores que anteponen su provincia a la nación) en una “diáspora” del kirchnerismo. Pocos y muy poco escuchados refutan el absurdo. Sucede que en el fondo, y al margen de la progresividad que significa el alejamiento de personajes como Romero y Reutemann (¿?) del Frente para la Victoria, la naturaleza del reacomodamiento es retrógrada, no por su componente ideológico, sino por el tipo de federalismo que la anima. La balcanización-parlamentaria (léase política) de la Argentina ha comenzado. El propósito es tan añejo como la oligarquía rioplatense: la Pampa Húmeda, agraria y vacuna, debe gobernar (subordinar) al resto del país; y si esto resulta imposible, entonces deberá auto-gobernarse.

Bajo esta premisa avanzan. Sus pilares son: federalismo neoliberal, modelo agro-exportador y dominación cultural. Los tres combinados proporcionan un inagotable criadero de millones de mentes sometidas, ejército civil cuya eficiencia volvió obsoletos los fusiles de antaño. Hugo Biolcati –que por su verborragia oligárquica, su aborrecimiento a lo popular y su porteñismo reaccionario, es una perfecta reencarnación del inefable gobernador Carlos Tejedor– se da el lujo de equipararse con el gobierno, burlándose de todos y cada uno de los funcionarios oficialistas. Y avanzan. Mientras las huestes de Tejedor resucitan en Puente Alsina, los Mitre acompañan furiosamente desde una todopoderosa *tribuna de doctrina* gráfica, radial y televisiva. El federalismo atomizador cabalga espoleado y enardecido por los Ramírez y Urquiza de la Federación Agraria; la pequeñaburguesía y la izquierda portuaria se montan en cada posta, arrastrados ciegamente por su antiperonismo atávico. Avanzan, con la prepotencia y el convencimiento de que el ejercicio del poder político y la dirección económica del país les pertenece por herencia.; con la desesperación de saber que su supervivencia está en juego: el 20 de diciembre de 2001 perdieron el poder político y desde 2003 que vienen perdiendo paulatinamente el económico. Entretanto, ¿por qué ningún funcionario de gobierno denuncia las manifestaciones anti-democráticas de Elisa Carrió? ¿Por qué ningún ministro de la Corte Suprema no se expide sobre la barbarie destituyente de la oposición? Si negar el holocausto es castigado con la expulsión del país, ¿qué pena merecen aquellos que ignoran, una y otra vez, la investidura presidencial, preanuncian una revolución civil o anticipan un derramamiento de sangre? Así, envalentonados por la poca o nula resistencia, avanzan. Se trata de las mismas fuerzas sociales conservadoras de la Ciudad-Puerto y del Litoral que sofocaron el Plan de Operaciones de Moreno y Belgrano, vencieron en Caseros y Pavón, exterminaron al gauchaje, las economías del interior y al pueblo paraguayo en el siglo XIX; las que derrocaron a Yrigoyen, Perón, Frondizi e Illía; las que dieron el zarpazo en 1976 y que décadas más tarde –valiéndose del regreso de la democracia– coronaron la centuria con la gran fiesta del despojo, la exclusión y la destrucción nacional.

La resolución de la cuestión cultural decidirá las próximas contiendas electorales, y con ellas, el futuro nacional. Urge una respuesta y una estrategia proporcionales a la altura del desafío y de sus contrincantes. Se debe apuntar a desenmascarar cultural, ideológica y políticamente a la oligarquía agropecuaria y al empresariado del subdesarrollo. Se



debe y se puede cortar el cerco cultural que nubla la visión de amplios sectores de la población. No existe otra manera de terminar con el recurrente y trágico ciclo de *revoluciones y contrarrevoluciones* en la Argentina que recuperando, de una vez y para siempre, a los sectores populares de la sociedad. Una tarea sólo realizable de nacionalizar la cultura, aunque imposible sin romper los códigos comunicacionales y la forma de concebir y hacer política. En este sentido, si bien la nueva Ley de Radiodifusión implica un cambio sumamente progresivo, revolucionario y estratégico en materia comunicacional, la encrucijada histórica por la que hoy atraviesa el país (y la región) obligan a exigir más y profundos cambios. Más y profundos cambios, porque en última instancia, la nueva ley servirá de poco sino se la contempla y utiliza como instrumento cardinal para la emancipación cultural.

Ha llegado pues, la hora de que la sociedad comience a percibir que ni las vacas ni los granos son sinónimos de prosperidad, individual ni colectiva; que una mayor autonomía económica es el mejor camino para su saneamiento definitivo; que la cultura será primero nacional o no será, como ocurre en absolutamente todos los países del globo. Del mismo modo, que comience a percibir que la democracia involuciona toda vez que los civiles y militares del '76 (y sus discípulos o herederos) logran hacerse del poder; que el bienestar y la felicidad de la comunidad dependen de la plena realización del conjunto, de la industrialización masiva, de una ciencia y una tecnología soberanas y vigorosas; que la estabilidad económica, política y geopolítica a largo plazo será una utopía sin la unidad completa de UNASUR. En fin, anhelamos que la flamante Ley de Radiodifusión sea una de las muchas consecuencias de una revolución cultural en la Argentina. La realidad no exige otra cosa. Y que el bicentenario nos encuentre unidos y emancipados.

Federico Bernal. Buenos Aires, 15 de Marzo de 2009.



NOTAS SOBRE EL AUTOR

Federico Bernal

- Es bioquímico y biotecnólogo de la Universidad de Buenos Aires.
- Fue becario de investigación en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en el Instituto Nacional de Alimentos (INAL) y en el Instituto Nacional de Medicamentos (INAME).
- Desde hace varios años se desempeña como Director Ejecutivo de la Sociedad Iberoamericana de Información Científica (SIIC) y como Director Editorial del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT).
- También se desempeña como colaborador del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO (Universidad del Salvador), y como columnista especializado en materia energética del periódico Página/12 y del mensuario Le Monde Diplomatique "el Dipló" (Edición Cono Sur).
- En 2006 fue conductor del programa de TV por cable "Conciencia y Energía", transmitido por Canal Metro.
- Ha participado como expositor en numerosos seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre la problemática energética de Argentina y de América Latina.
- Entre sus últimas publicaciones, se destacan: *"Petróleo, Estado y Soberanía. Hacia la empresa multiestatal latinoamericana de hidrocarburos"* (Ed. Biblos, Buenos Aires, 2005) y co-autor de *"Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2008).
- Es bisnieto del Ing. Enrique Hermitte, descubridor del petróleo argentino en Comodoro Rivadavia, el 13 de Diciembre de 1907.



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT



Staff del CLICeT

Dirección Editorial

Federico Bernal y Ricardo De Dicco
editorial@cienciayenergia.com

Dirección de Investigación Científico-Técnica


Ricardo De Dicco y José Francisco Freda
investigacion@cienciayenergia.com

Dirección Comercial y Prensa

Juan Manuel García
comercialyprensa@cienciayenergia.com

Dirección de Arte y Diseño Gráfico

Gabriel De Dicco
webmaster@cienciayenergia.com

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas
http://www.cienciayenergia.com	Buenos Aires, República Argentina
<i>Ciencia y Energía</i> es el Portal de Internet Oficial del CLICeT	



Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Agro, Soberanía Alimentaria y Cuestión Nacional***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***
Facundo Deluchi y Gustavo Lahoud
- ***Energías Alternativas***
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT